La pedagogía prospectiva Enfoques pedagógicos orientados por influencia de las ciencias sociológicas hacia las condiciones de vida de los tiempos próximos futuros y hacia la posibilidad y conveniencia de intentar una acción racional sobre dichas condiciones venideras. Fue precisamente en Estados Unidos donde se empleó por vez primera la denominación pedagogía prospectiva. Pero han sido los pedagogos alemanes, particularmente los de la Universidad de Berlín,

Múnich, los que en los últimos años han vuelto reiteradamente sobre el hecho amparado bajo el nombre de pedagogía prospectiva. Como toda consideración o hecho que se abre paso sobre un horizonte ya acotado, a veces sobradamente acotado, la pedagogía prospectiva corre el riesgo de verse encuadrada en alguno de los anaqueles de los sistemas en los que los profesionales, un poco por afán de claridad y un poco por comodidad, intentan aprisionar los hechos, como quien caza mariposas y las inmoviliza entre las hojas de un libro. La pedagogía prospectiva no es una ciencia. Puede, no obstante, serlo, pero hoy no lo es todavía. ¿Acaso alguien lo suficientemente poderoso la abarque y la posea, la canalice, la limite y nos hable de objetivos, objetos, materiales y formales? Hoy por hoy es una dirección de pensamiento.

Una perspectiva nueva para los hechos de siempre. El problema de la previsibilidad y de la prospección. Previsión y prospección, pese a sus etimologías semejantes, pueden considerarse como no idénticas, porque la previsión puede obrar en un caso determinado contra la prospección, ya que la perentoriedad relativa de algunos acontecimientos pueden imponer un plan de realizaciones que no esté de acuerdo con un planteamiento total. ¿Qué es la previsibilidad?

Pero al margen de esta pequeña diferencia, previsión y prospección van de la mano, aun cuando pueda asignarse a la primera una finalidad inmediata más pragmática que a la segunda. Si bien el azar está presente en la vida del hombre y es, como decía Laplace, la medida de nuestra ignorancia, queda a la prospección humana un campo amplio y legítimo. Hay puntos sobre los que la prognosis es posible y conveniente. No obstante, más que un método o una disciplina, la prospectiva es una actitud. El sentido es claro si contraponemos dos términos de constitución semejante, retrospección y prospección. La retrospección es una mirada, la prospección es un proyecto, proyecto posible y seguro. Bergson. Había visto bien el aumento de nuestro poder sobre la materia.

siendo este poder capaz de modificar nuestra conciencia del tiempo. Probablemente la frase humorística de Paul Valéry, de que entramos de espaldas en el futuro, está a punto de abdicar de gran parte de su vigencia. Aunque aún no se ha hecho el estudio sistemático del futuro, ya hay precedentes interesantes en los estudios sobre la dinámica del cambio de Ronald, Lippitt, Watson y Wesley. Y en el momento actual son muchos los pensadores que de manera ostensible y metódica se ocupan del estudio del futuro. De las consideraciones precedentes resulta que la pedagogía prospectiva puede ser posible. Es conveniente por cuanto por definición la educación debe intentar la adaptación recta del hombre a situaciones nuevas. Educamos para situaciones que aún no se han hecho. No han irrumpido en el presente.

Hoy día la prognosis es necesaria. Naturalmente hay en la educación constantes e intemporales, pero justamente en los procesos de adaptación y de adiestramiento juega un

papel muy importante el conocimiento del medio. El pedagogo ha de estar proyectado al futuro, tiene una cierta afinidad con el futuro. Hoy particularmente se hace sentir más la necesidad de un estudio pedagógico prospectivo. Nosotros, y más aún nuestros padres, hemos llegado paso a paso a esta determinada situación de la civilización. Los jóvenes irrumpen en ella de golpe. El ritmo de la evolución de las civilizaciones ha rebasado el molde clásico del ritmo de la transmisión educativa. Nuestros hijos van a vivir en los años 2000. Sus condiciones de vida no van a ser las nuestras. Nuestra comodidad no puede aferrarse a la inalterabilidad de formas de vida, sino a las medidas fundamentales.

Muchas de las tenidas portales caen por su propio peso a través de periodos de tiempo cortos. La pericia para distinguir lo deleznable de lo permanente no es dada a todos, pero el educador, éste fundamentalmente, debe esforzarse por misión y vocación en poseer esta pericia. Veamos ahora cuál es el contenido de la pedagogía prospectiva. Hemos recalcado antes que la pedagogía prospectiva, más que un método, es una actitud educativa. Sólo pues relativamente cabe hablar de contenidos propios. El contenido es el común a todas las ciencias pedagógicas, y a lo sumo podemos determinar con precisión la peculiaridad de los puntos de vista. Así entendido el contenido de la pedagogía prospectiva, vendría dado por las respuestas a estas dos preguntas principales. ¿Qué problemas habrán de afrontar los actuales educandos?

¿Qué condiciones les serán precisas para hacer frente a dichas situaciones e influir positivamente en ellas? Veamos soluciones al primero y segundo problemas ¿Qué problemas habrán de afrontar los actuales educandos? Hoy son muchos los autores provenientes de los más diversos campos que aunque no sistemáticamente dedican su pensamiento, sin embargo, a sondear las futuras condiciones de vida de la humanidad Como factor común aparecen fundamentalmente, puesto que hemos de ceñirnos a los límites de un artículo informativo dos afirmaciones que bien pueden servir de respuesta suficientemente amplia a la primera de las preguntas acerca del contenido de una pedagogía prospectiva Primera afirmación sería, el hombre contará cada vez más con más poder sobre la materia Al hombre, en segundo lugar, le acecha un peligro Terrible

la despersonalización. Cada una de estas afirmaciones merece una atención detenida. Porque es evidente el aumento del poder del hombre sobre la materia, y al mismo tiempo, el que este aumento del poder del hombre sobre la materia sea meta y aspiración de su propia vida. La pedagogía debe estar atenta a la evolución de estas adquisiciones. Por de pronto, el poder sobre la materia tiende a liberar al hombre del trabajo manual. El trabajo muscular va siendo asumido por las máquinas. Probablemente tenga esto algo que ver con el auge del deporte. La complicación de procesos de producción implica la participación en él de múltiples elementos que sobrepasan con mucho la posibilidad humana de abarcarlos. Las consecuencias se extienden en dos direcciones, en la dirección personal y en la social. En el aspecto personal,

frente a la consecuencia positiva de liberar mayor cantidad de tiempo libre lo que plantea el problema de su recto empleo se levantan las consecuencias peligrosas nunca el hombre ha tenido a mano tanta fuerza como hoy y hoy menos que mañana se pregunta a un autor ¿qué pasaría? ¿qué pasará cuando un hombre solo pueda fabricar una bomba atómica? aun cuando concedamos a la pregunta un margen de sobrada fantasía nos sirve como parábola las advertencias van todas en una dirección la revalorización de la estética en el

aspecto social el aumento del poder del hombre sobre la materia le ha llevado y le lleva a la creación de complejas organizaciones que acaban por prevalecer sobre el hombre mismo la burocracia los sistemas policiales las aglomeraciones y otros hechos que nacidos para servir al hombre acaban por dominarle básicamente lo que las autoridades necesitan sino que los pasoles son los pares la differencia los Something tienen que ser aztuércico es el tiempo por fin ya siempre los temas honrados pacíficos castellanos no los dice si bien

bajo el peso de la propia organización. Aunque también en el aspecto personal, pero sobre todo en este aspecto social, son visibles las consecuencias de la despersonalización a que el hombre se ve sometido cada vez con más intensidad. El advenimiento inmediato al fin de la edad contemporánea de unos tiempos nuevos se verá, se está viendo caracterizado según Guardini, por el hecho de que el hombre se está convirtiendo en un hombre no humano y la naturaleza en una naturaleza no natural. El hombre no humano es el hombre despersonalizado. La naturaleza no natural es el nuevo planteamiento de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, no basadas ya en el contacto con las fuerzas madres y directas, sino con el contacto en meras relaciones no directamente captables por los modos y medios específicos de conocimiento. El hombre controla fuerzas que sólo aprecia en cambio.

cálculos que no puede verificar con sus instrumentos corporales de conocimiento. Habla de átomos que no ve. Tiene que crear una nueva simbología de redes, núcleos, esferas y otras que no le sirven ya como ha servido tradicionalmente la simbología para explicarle las realidades trascendentes o espirituales, sino para descifrarle en símbolos el enigma de la naturaleza que ha dejado de ser para él el regazo abierto y comprensible, refugio último y comunión profunda con el universo.